Queremos arder de fe y caridad

en las relaciones de familia y entre nosotros
(espiritualidad de comunión)

EDUCAR PARA LA COMUNIÓN

"una Fe que mueve a la Caridad"

Enseñar a pensar evangélicamente.
Ofrecer un camino de maduración en los valores de la comunión.

FICHA

3

1 - ORACIÓN INICIAL

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Señor, que yo no busque tanto
ser consolado, como consolar,
ser comprendido, como comprender,
ser amado, como amar.

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna. AMÉN

(Atribuida a San Francisco de Asís)

2 - INTRODUCCIÓN AL TEMA

El documento de la Congregación para la Educación Católica *"Educar juntos en la escuela católica, misión compartida de personas consagradas y fieles laicos"* (Roma, 8 de septiembre de 2007), nos ofrece una visión de las problemáticas actuales y de lo que ellas suponen hoy respecto a la misión de educar para la comunión. Aunque estén presentadas primordialmente para el ámbito de la escuela, sus indicaciones son válidas para todas las instancias en las que se hace presente la dimensión educativa.

1. "La rápida y, en ocasiones, contradictoria evolución de nuestro tiempo suscita ***desafíos educativos que nos interpelan…*** *En una sociedad global y diversificada al mismo tiempo, local y planetaria, que alberga modos diversos y contrastantes de interpretar el mundo y la vida,* ***los jóvenes se encuentran ante diferentes propuestas de valores y contravalores*** *cada vez más estimulantes, pero también cada vez menos compartidos. A esto, se añaden* ***las dificultades derivadas de los problemas de estabilidad de la familia, o bien de situaciones de malestar y pobreza…***

5. …La elaboración de un proyecto compartido se convierte en un llamamiento imprescindible que ha de impulsar la escuela católica a definirse como lugar de experiencia eclesial. ***Su fuerza conectiva y las potencialidades relacionales derivan de un cuadro de valores y de una comunión de vida arraigada en la misma pertenencia a Cristo y en el reconocimiento de los valores evangélicos, asumidos como normas educativas e impulso motivacional y, en definitiva, como meta final del recorrido escolar.***

39. Dando testimonio de comunión, la comunidad educativa católica es capaz de formar a la comunión, la cual, como don que viene de lo alto, anima el proyecto de formación a la convivencia y a la acogida. … De este modo, ***la vida de comunión de la comunidad educativa*** *asume el valor de principio educativo, de paradigma que orienta su acción formativa como servicio para la realización de una cultura de la comunión.*

43. …Educar en comunión y a la comunión significa orientar a los estudiantes a crecer auténticamente como personas, capaces de «abrirse progresivamente a la realidad y de formarse una determinada concepción de la vida», que les ayude a ***ampliar su mirada y su corazón al mundo que los rodea****, con capacidad de lectura crítica, sentido de corresponsabilidad y voluntad de empeño constructivo".*

3 - CUENTO - EL MENSAJES DE LOS CALCETINES

Cuentan que una madre, cuando sus dos hijas ya habían crecido, quiso comprobar qué les había quedado de la educación impartida en los años infantiles.

Durante muchos años, ella se había esforzado por **inculcar en la mente de sus hijas algunas actitudes, plasmadas en frases que esperaba fuesen fundamentales para que ellas se manejaran en la vida.** Expresiones como *gracias, perdón, si te fuera posible, si estás de acuerdo*, y otras similares, se las repitió insistentemente durante años, confiando en que quedarían impresas en la blanda cera de sus almas infantiles. Pero, cuando quiso comprobar qué había quedado de todos aquellos consejos, comprobó que sus hijas no recordaban ni una sola de aquellas frases, que ella consideraba como herramientas claves para la vida.

Entonces, una de ellas le dijo: *"Lo que ambas recordamos muy bien son los calcetines"*. La madre quedó absolutamente sorprendida. *"¿Y qué pasaba con los calcetines?"*, le preguntó. Su hija le explicó. *"Tú venías por la mañana a despertarnos. Nosotras, que estábamos aún medio dormidas y con mucha pereza, sacábamos solo un pie entre las sábanas. Entonces tú nos ponías un calcetín. Luego sacábamos el otro pie y nos ponías el otro, mientras nosotras nos desperezábamos. Esa forma de despertarnos nos gustaba mucho: de eso sí conservamos un hermoso recuerdo"*.

La madre se quedó pensando. Las palabras son solo palabras y se las lleva el viento. En cambio, **un gesto de amor queda para siempre**. Ahí está la clave de toda educación. Los niños lo captan muy bien, y distinguen perfectamente entre las palabras bonitas y los hechos, que son el signo auténtico del amor. Se trata de testimoniar con tus gestos concretos que tú los amas, y ellos lo recordarán para siempre.

4 - SEÑALES DE RUTA PARA NUESTRO CAMINO DE REFLEXIÓN

A - La voz de Dios

Carta de San Pablo a los Efesios, capítulo 3 (1 – 9, 14 – 19)

En Ef 3, 2-9 se presenta la misión de los Apóstoles, y muy especialmente de Pablo: él ha recibido su ministerio apostólico con una particular orientación hacia los paganos ("en beneficio de ustedes" 3,2). Para él mismo, judío y fariseo, esto resultaba ***algo totalmente inesperado, que solamente podía conocerse y comprenderse "por medio de una revelación".*** *Su mentalidad judía no le permitía imaginarse a las paganos más que como "prosélitos", es decir: aquellos que se adherían al judaísmo sin poder, sin embargo, llegar a ser verdaderamente judíos. Y ahora los paganos han llegado a ser coherederos, son miembros de un mismo Cuerpo y participan de una misma herencia (3,6). Las generaciones pasadas desconocían este misterio (3,5).* ***Por la predicación del Apóstol se realiza el Plan eterno de Dios y comienza a existir la única Iglesia, integrada por judíos y paganos.***

Toda la carta a los efesios está escrita en una atmósfera de oración. Las revelaciones sobre el proyecto eterno de Dios y su consumación en Cristo y en la Iglesia desembocan en el deseo de que Dios sea glorificado por medio de la Iglesia y de Cristo Jesús, porque el mundo creado no podría tener otra meta que "la alabanza de su gloria" (1,6.12.14). Pero ***la alabanza supone conocimiento; solo se alaba auténticamente aquello que se conoce.*** *Por eso el Apóstol pide para la comunidad un conocimiento que alcance las profundidades de Dios. Ese conocimiento es fe y amor al mismo tiempo. Por medio de él Cristo vive en el corazón de los hombres, en aquel espacio interior del cual brota todo conocimiento y todo amor.* ***Con el conocimiento crece el amor, y con el amor, el conocimiento.*** *Solo una Iglesia viva, solo una comunidad que continuamente crece en fe y en amor puede transmitir al mundo el alegre mensaje del Evangelio.*

El misterio de Cristo

1 Por eso yo, Pablo, estoy preso por Cristo Jesús, a
causa de ustedes, los de origen pagano. 2 Porque
seguramente habrán oído hablar de la gracia de
Dios, que me ha sido dispensada en beneficio de
ustedes. 3 Fue por medio de una revelación como
se me dio a conocer este misterio, tal como aca-
bo de exponérselo en pocas palabras. 4 Al leerlas,
se darán cuenta de la comprensión que tengo del
misterio de Cristo, 5 que no fue manifestado a las
generaciones pasadas, pero que ahora ha sido re-
velado por medio del Espíritu a sus santos apóstoles
y profetas. 6 Este misterio consiste en que también
los paganos participan de una misma herencia, son
miembros de un mismo Cuerpo y beneficiarios de
la misma promesa en Cristo Jesús, por medio del
Evangelio. 7 De este Evangelio, yo fui constituido
ministro por el don de la gracia que recibí de Dios,
en virtud de la eficacia de su poder.

El ministerio de Pablo

8 Yo, el menor de todos los santos, he recibido la
gracia de anunciar a los paganos la insondable ri-
queza de Cristo 9 y de hacer brillar a los ojos de
todos la dispensación del misterio que estaba ocul-
to desde siempre en Dios, el creador de todas las
cosas.

Súplica de Pablo

14 Por eso doblo mis rodillas delante del Padre, 15
de quien procede toda paternidad en el cielo y en
la tierra. 3:16 Que él se digne fortificarlos por medio
de su Espíritu, conforme a la riqueza de su gloria,
para que crezca en ustedes el hombre interior. 17
Que Cristo habite en sus corazones por la fe, y sean
arraigados y edificados en el amor. 18 Así podrán
comprender, con todos los santos, cuál es la anchu-
ra y la longitud, la altura y la profundidad, 19 en una
palabra, ustedes podrán conocer el amor de Cristo,
que supera todo conocimiento, para ser colmados
por la plenitud de Dios. -

Palabra de Dios! - ¡Te alabamos, Señor!

El Papa Francisco: Evangelii gaudium

IV. Una evangelización para la profundización del *kerygma*

160. El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe cuando indica: «enseñándoles a observar todo lo que les he mandado» (Mt 28,20). Así queda claro que **el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración**. La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella. Cada ser humano necesita más y más de Cristo, y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20).

161. No sería correcto interpretar este llamado al crecimiento exclusiva o prioritariamente como una formación doctrinal. Se trata de «observar» lo que el Señor nos ha indicado, como respuesta a su amor, donde se destaca, junto con todas las virtudes, aquel mandamiento nuevo que es el primero, el más grande, el que mejor nos identifica como discípulos: «Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado» (Jn 15,12). Es evidente que cuando los autores del Nuevo Testamento quieren reducir a una última síntesis, a lo más esencial, el mensaje moral cristiano, nos presentan la exigencia ineludible del amor al prójimo: «Quien ama *al prójimo* ya ha cumplido la ley [...] De modo que amar es cumplir la ley entera» (Rm 13,8.10). Así san Pablo, para quien el precepto del amor no sólo resume la ley sino que constituye su corazón y razón de ser: «Toda la ley alcanza su plenitud en este *solo* precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Ga 5,14). Y **presenta a sus comunidades la vida cristiana como un camino de crecimiento en el amor:** *«Que el Señor los haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos»* (1 Ts 3,12). También Santiago exhorta a los cristianos a cumplir «la ley *real* según la Escritura: Amarás a *tu prójimo* como a ti mismo» (2,8), para no fallar en ningún precepto.

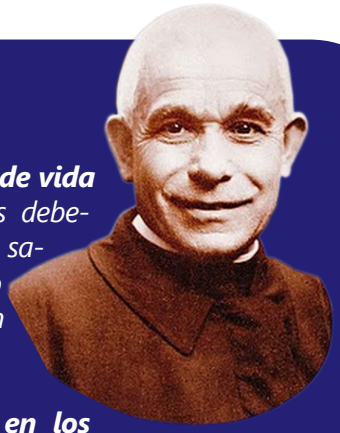
162. Por otra parte, este camino de respuesta y de crecimiento está siempre precedido por el don, porque lo antecede aquel otro pedido del Señor: «bautizándolos en el nombre…» (Mt 28,19). La filiación que el Padre regala gratuitamente y la iniciativa del don de su gracia (cf. Ef 2,8-9; 1 Co 4,7) son la condición de posibilidad de esta santificación constante que agrada a Dios y le da gloria. **Se trata de dejarse transformar en Cristo por una progresiva vida «según el Espíritu»** (Rm 8,5).

Vivimos el Año de la Misericordia

"La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. **Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia.** Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre.

En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! ¡Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos! En este Jubileo, la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la rutina que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. **Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio.** Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo" (Misericordiae Vultus, N. 12 y 15).

C - La voz de Don Orione: la riqueza del carisma recibido



El 14 de abril de 1927, Jueves Santo, Don Orione escribe una larga carta a una bienhechora un poco desanimada y ansiosa. Al morir su marido y un hijo de tierna edad, ella, en memoria de ambos, había donado su casa para la atención de pequeños huérfanos. Don Orione había pasado a visitarlos mientras la bienhechora estaba ausente. Al escribirle, tratando de ayudarla a discernir los movimientos del alma que vienen de Dios y aquello que "no es espíritu del Señor", nuestro Padre, como al pasar, indica algunos criterios educativos que son preciosísimos.

Y esté tranquila, noble y benéfica Señora, porque ***cuando llegue la hora de Dios, la mano de la Divina Providencia construirá, a lo largo y a lo ancho, y su pequeño Instituto tendrá un gran porvenir, porque ha comenzado con los "stracci"*** *y con los niños abandonados y necesitados de todo: de ser lavados, vestidos, darles de comer, sacarles los piojos... y sin descanso, sin hacer ruido, porque el ruido no hace bien y el bien no hace ruido.*

Todos estamos ***comprometidos para que el Instituto logre su fin de caridad, y de asistencia materna a la infancia; una asistencia que tenga un alma, un soplo educador de vida cristiana y civil.*** *Nosotros debemos edificar a Cristo, pero sabiamente, no con la mano agitada, no con la turbación de espíritu ¡no!*

Nosotros debemos arar en los pequeños corazones *y acrecentar en ellos la virtud, el sentido de la bondad, de la honestidad, de la rectitud, de la templanza, del trabajo y un profundo y sentido amor a la familia, a la Patria, pero con mano muy delicada. Aún nosotros mismos debemos tener mucha paciencia y no pretender llegar a ser santos en un día. Considerémonos en nuestras debilidades como los trofeos de la misericordia y de la gloria de Jesús Crucificado.*

¡Coraje y adelante en el Señor! ¡Recen todos por mí, pobre pecador!
Dvto. Servidor en Jesucristo y en la Sta. Virgen
Sac. Luis Orione de la Divina Providencia

(Cartas a los laicos, Escritos 41,86)

D - La voz de la familia Orionita

Art. 17 - Con el objetivo de vivir la propia vocación y de testimoniar eficazmente el Evangelio, **cada miembro del MLO se compromete con un camino de formación continuo e integral**, que lo ayude a crecer desarrollando las dimensiones espirituales, doctrinales, sociales y profesionales de la propia personalidad y profundizando los rasgos del carisma orionita, de tal modo de realizar una estrecha unidad de vida entre su ser miembro de la Iglesia y ciudadano del mundo. En este camino de formación los miembros individuales del MLO y las Coordinaciones en los distintos niveles se servirán de la colaboración de un religioso/a orionita en calidad de Asistente espiritual.

Art. 18 - Los contenidos específicos de la formación al carisma orionita, que no pueden faltar, son los siguientes:
1. profundo respeto por la persona humana: *"servir en el hombre al Hijo del Hombre";*
2. educación para la caridad universal, con atención a los *"pobres más pobres": "hacer el bien a todos, hacer el bien siempre, el mal nunca, a nadie";*
3. sentido de pertenencia a la Iglesia y al Papa: *"que nadie nos venza al amar con toda nuestra fuerza al Papa y a la Iglesia, que nadie nos venza en el amor, en la devoción, en la generosidad por la Madre Iglesia y el Papa";*
4. compromiso ecuménico: *"es propio de nuestro Instituto ayudar, en su pequeñez, a la acción de la Divina Providencia en la conducción de las almas y de las instituciones humanas a tomar un lugar en la Santa Iglesia... consagrándose con cada medio y en cada sacrificio de caridad, en pos de obtener la unión de las Iglesias separadas" ;*
5. confianza en la Divina Providencia, que lleva a vivir el espíritu de pobreza: *"La perfecta alegría no puede ser*

más que la perfecta donación de sí mismo a Dios y a los hombres";
6. devoción a María: *"A Jesús, al Santo Padre y a las Almas por la Virgen".*

(Estatuto de la Asociación Pública de Fieles Laicos "Movimiento Laical Orionita", MLO)

5 - EL DIÁLOGO FRATERNO QUE NOS HACE CRECER

Testimonio

En tu experiencia personal como educadora orionita, ¿qué desafíos plantea, en un mundo individualista, indiferente y egoísta, la misión de transmitir los valores de comunión del Evangelio, según los vivía Don Orione?

"Nací en una familia cristiana en la que viví los valores del Evangelio. Cuando tenía 20 años, momento en que me recibí de maestra de Enseñanza Primaria, nos mudamos a La Floresta Floresta – Canelones – Uruguay. Aquí nos integramos en la comunidad de la Parroquia Don Orione, donde conocí y empecé a amar el carisma orionino.

Simultáneamente con el ejercicio de mi profesión docente e integrada en un grupo de catequistas, inicié mi misión como educadora en la fe, en mi Parroquia, acompañando, a lo largo del tiempo, distintos grupos de niños, adolescentes, jóvenes, adultos, padres de familia, ancianos; también ayudando a formar catequistas en las distintas comunidades del territorio parroquial.

Esta actividad fue fruto de una formación permanente recibida en ámbitos orioninos, diocesanos y nacionales. Pero ***esta formación académica se enriquece sobre todo con la vivencia del carisma orionino en una forma más directa, al involucrarme en la gestación y desarrollo de una obra de servicio que nace en el seno de la comunidad cristiana: el Hogar Stella Maris****. Este alberga ancianos solos y sin recursos, pero va más allá de la atención a los ancianos. Es un Hogar de puertas abiertas donde se vive la solidaridad encarnada, con un fuerte sentido de comunidad, donde buscamos juntos, más allá de las diferencias, vencer las dificultades y ofrecer nuestras manos, nuestras fuerzas, nuestro tiempo, nuestros dones* ***para servir al que más lo necesita, sintiendo que el otro es alguien que me pertenece y donde todos tenemos algo para dar,*** *pudiendo así ser instrumento de la Providencia de Dios.*

Al vivir este voluntariado, sentí con más fuerza el llamado a la consagración secular; por eso soy parte del Instituto Secular Orionino.

Ejercí mi profesión docente en las escuelas públicas de Salinas, Parque del Plata y Atlántida, disfrutando los encuentros, los esfuerzos, los progresos de cada niño, ***buscando que sean felices con sus aprendizajes, potenciando los dones de cada uno para ponerlos en común y al servicio de los compañeros, viviendo la fraternidad, estimulando la autoestima y al mismo tiempo la valoración del otro, el respeto y ayuda al más débil, la alegría de la comunión.***

Debo aclarar que la escuela pública uruguaya es laica, y la legislación del Estado no permite impartir en ella una orientación religiosa, es decir, que mi forma de transmitir el Evangelio es con mi testimonio de vida.
En cualquiera de los espacios donde me muevo, ya sea en mi trabajo profesional, con los colegas, con los amigos, en los grupos parroquiales, en mi barrio, en el Hogar Stella Maris, va conmigo el Señor con su mensaje y la interpretación del Evangelio que hizo con su vida Don Orione.

El Papa Francisco nos dice en Evangelii Gaudium 88: "El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura".

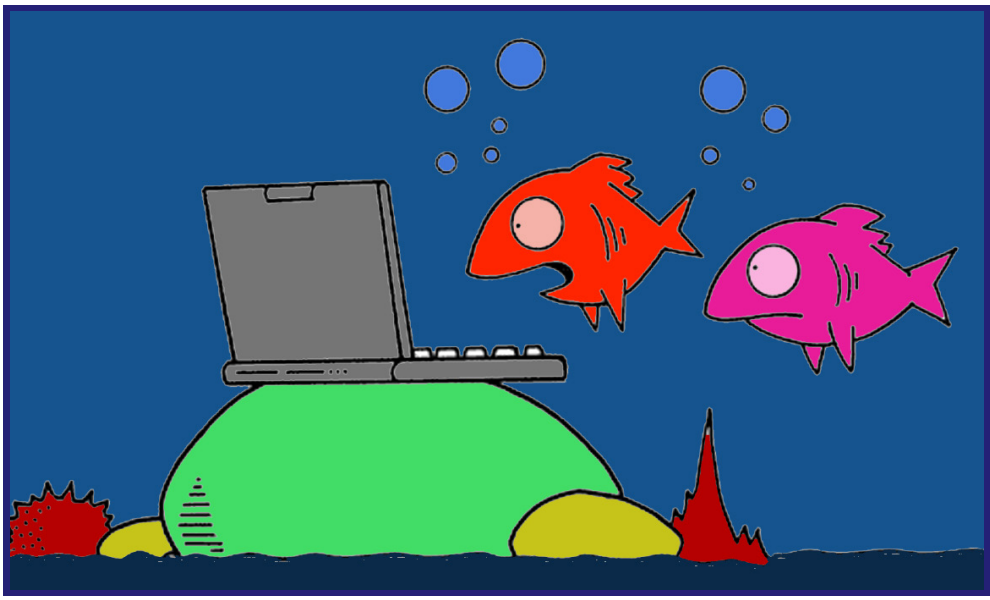
Esto es lo que Don Orione vivió todo el tiempo.

Pienso que esta espiritualidad, desde el momento en que la conocemos y la hacemos parte de nuestra vida, ya no nos deja.

En este mundo de hoy, donde tambalean los valores, esa forma de vivir interpela, cuestiona y mueve a otros a la solidaridad y a buscar el bien común.

Es nuestra misión llevarla al mundo.

Blanca Laureiro Draper, orionina, maestra de Enseñanza Primaria



Aquí en Wikipedia, aparece un dicho de la Biblia: "Los más pequeños son los más importantes en el Reino de los cielos". Tendremos que trabajar mucho para que esto sea verdad también en nuestro Reino de las aguas.

Motivaciones y preguntas para el intercambio grupal

El itinerario del trabajo grupal que se propone consta de tres momentos.

PROFUNDICEMOS:

De todos los textos analizados, ¿qué resonancias más significativas podríamos señalar ahora?

CONSTATEMOS:

De una manera o de otra, en nuestra realidad familiar, en nuestra acción en el Cottolengo, en la parroquia o en una eventual tarea docente, todos somos educadores. ¿Qué oportunidades y qué dificultades hemos encontrado para transmitir los valores de comunión del Evangelio, según los vivía Don Orione?

PROYECTEMOS:

¿Qué podríamos hacer en concreto para superar las dificultades encontradas y aprovechar las oportunidades que hemos descubierto?

¿Cómo contagiar, entre quienes tienen la responsabilidad de educar, los criterios evangélicos que brillan en la acción de Don Orione?

6 - ORACIÓN FINAL

Señor, tú viniste al mundo "para que todos sean uno".
Concédenos a los laicos y consagrados de la Familia Orionita
ser capaces de mostrar el rostro de una comunidad
que tiende hacia una comunión cada vez más profunda
y se convierte en un lugar privilegiado
para la formación de las jóvenes generaciones,
con miras a la construcción de una sociedad
que apuesta al diálogo y a la comunión, más que al enfrentamiento;
a la integración de las diferencias, más que a la oposición y la exclusión.

Regálanos tu Espíritu, que nos haga conscientes
de que tanto nosotros, que hablamos, como aquellos que nos escuchan,
somos discípulos y seguidores de un único Maestro.
Que ese mismo Espíritu nos permita comprender
que nadie da lo que no tiene,
y que, como nos enseñó Don Orione,
no podremos encender en las almas de los otros
llamas de vida, fuego y luz de Caridad,
si no estamos nosotros encendidos e incandescentes.

Que interceda por nosotros Nuestra Señora,
la que dijo en Caná: "Hagan todo lo que él les diga",
para que, unidos a toda la Iglesia,
podamos ser 'casa y escuela de comunión'
para los pobres, los enfermos, los pequeños y los humildes
que la Providencia del Padre nos confía. Amén.